







*Excelentissimo Señor.*

Bernardino de Guzman, impressor, dice, que estas nueuas an venido de España de cosas que an sucedido en ella, y otras partes, y el pueblo esta desçoso que se impriman. A V. Exl. Pido y suplico me haga merced de darme licencia para imprimirlas, que en ello recibire bien, y merced. Lima 22. de Setiembre de treynta y tres. Pronçyó su Excl. Vea estas nueuas el señor Fiscal del Crimen Don Francisco Carrillo y Aldrete, y de su parecer. Auiendo visto estas nueuas, no hallo inconueniente considerable para que corran, y así podra v. E. si fuere seruido par al impressor la licencia que pide Lima, Setiembre 26. de 1633. Don García Francisco Carrillo y Aldrete. Lima 23. de Setiembre de 1633. Su Excel. Dasele licencia para imprimir las nueuas que presenta, como le parece al señor Don García Carrillo y Aldrete, las quales se declara, que por la impresion que aqui se hiziere dellas no tengan mas autoridad de la que traçau, y para que así coste se pondra por cabeça este memorial.

Miguel de Axpurua.

# RELACION DE LA GRAN VITO-

TORIA QUE TVVO LA SENORA  
Infanta, contra el Rey de Suecia, y muerte del dicho  
Rey, en 16. de Nobiembre de 1632.

**D**espues de la prefa de la ciudad, y Castillo de Leypsich, el señor Duq de Nequelemburgh mouio el exercito para ir a ocupar a Torgan, y ganar aquel puete sobre Albis, con que se facilitaua el adquisito de la Saxonia; y se asseguraua en fauor nuestro todo el estado del Elector, mas auiendo llegado el exercito a Neilebergh, q es la mitad del camino entre Leypsich y Torgan, tuuo su Alteza auisos ciertos que el Conde de Papenheim estaua ya cerca con su gente, con que determinado su Alteza de yrle a encontrar dio la buelta a Leypsich, donde auiendo passado el Conde la Sala, en Mersprug, se juntò con nuestro exercito, y persuadio a su Alteza auiendole primero assegurado la facilidad de la empresa, que con todas sus fuerças boluiesse a ocupar a Erfurt, donde estaua el Duque de Veimar con cinco mil hombres.

Fue en este tiempo, certificado su Alteza de que el Rey auia llegado a Erfurt con vn grueso exercito, y que marchando a grandes jornadas se tenia por cierto yua a focorrer el Pais Electoral: y auiendose variado las cosas con estos auisos, dio orden su Alteza, que se le saliesse al camino, y marchò la buelta de Vveisenfeltz, echando de lante al Coronel Suvis con su Regimiento de Infanteria, y el de Caualleria del Coronel Bredaro, para que ocupassen a Nauburgh, passo importante sobre la Sala; y auiendo llegado muy cerca hallaron que el Rey les auia preuenido con vna auanguardia de cinco, o seys mil hombres, y comido pressos treinta mosqueteros de los nuestros que estauan alli de saluaguardia, cò que despues de vna ligera escaramuça cò el Bredaro, q se auia empenado en los arrabales, se retiraron los nuestros con buen orden.

En-

Entre tanto auia passado el Rey, y aloxado se con todo su exercito. delante de Naumburg; y al oposito el exercito Cesareo, llegó a Vveisenfeltz en batalla, y descubriendose aqui el enemigo con algunas tropas de Caualleria, huuo algunas leues escaramuças con nuestros Croacos, mas auriendose retirado luego el enemigo, se aloxò nuestro exercito en algunos pocos Villages en el còtorno de Vveisenfeltz.

Quiso su Alteza en cosa de tanta importancia oyr el parecer de todos los Coroneles, y assi mandò al Conde de Papenheinque en su nombre se los pidiesse. y auriendose considerado por ellos que el Rey de Suecia tenia ya tomado puesto, y estaua fortificado en sitio muy ventajoso, y estar el tiempo tan adelante respeto de los frios tan desacomodados para campar, y demas desto los auisos que auian llegado de que el Conde Enrique de Bergas auia acometido a Colonia, siendo necessario darnos priessa a estoruar el riesgo de aquella plaça, cuya perdida era de tan peligrosas consequencias, fueron todos de comun parecer, que no conuenia yrle a buscar. Todas estas razones fuèro el fundamento de la resolucion que tomò su Alteza de embiar al Conde de Papenhein la buelta de Vveset con solos dos Regimientos de Croacos, para que cò el buen numero de gente que auia dexado alli a cargo del Conde de Gransfel, socorriessè a Colonia, y diessè orden de nuevas leuas.

Para poner en execucion esta resolucion marchò su Alteza con el exercito desde Vveisenfeltz embiando con el Conde Papenhein dos regimientos de infanteria, y algunos de Caualleria de Mersprugh para que ocupasse el Castillo de Halla, harto fuerte, y guardado de docientos hombres del Rey, y que aloxasse aqui la gente conforme hallasse la disposicion. Prosiguiendo despues su Alt. su camino al Vveser, con el resto de la gente fue a aloxar a Lutzen: mas pudiendo temer que no permitiria el Rey que a vista de su exercito ocupasse su Alteza aquella plaça, y q boluiendo a passar la Sala, podria socorrer el Castillo. Mas como las conueniencias del Rey tenian diferentes desinios de nuestros presupuestos. Entendida por el la partida del Papèhein, y de los otros regimientos, resoluió de venirtos a acometer; y auiendo ido el Conde Ridolfo Coloreto con los Croacos hàzia Vveisenfeltz a retirar vn Capitan, que con cien soldados auia quedado en el Castillo, hallò que el Rey se auia adelantado con su exercito marchando a vista de la Ciudad la buelta de Lutzen, y llegó a tan buen tiempo el Coloreto, que si bien el Rey auia embiado algunos mosqueteros a ocupar el Castillo, pudo retirar la gente, y combatiendo siempre va leuofamente con aquella poca infanteria, y Croacos a vista del exercito del Rey llegó a Ripach.

Ya a este tiempo su Alteza por los reuyterados auisos del Coloreto, auia con la seña acostumbraja de tres tiros de cañon dado al arma al exercito, y ya era de noche quando todos los Regimientos se juntauan en la plaça de Armas hàzia Lutzen, auiendo passado el Rey de Ripach, y aloxado se vna legua de alli y e Holcha no obstante la obscuridad de la noche yua disponiendo la gente en la batalla, y inquiriendo con continuas correrias al enemigo; quando su Alteza despachò con diligencia al Conde de Papenhein auisandole la resolució del Rey, y ordenandole diessè luego la buelta con toda la gente, y que entretanto se adelantasse quãto mas fuesse possible con la Caualleria, y Dragones. Este auiso le llegó a tiempo que ya auia tomado a Halla, auiendola puesto vn petardo, en que estaua vn Capitan de Suecia con docientos hombres de guarnicion.

Començaua a amanecer, quando se entendio que el Rey puesto en batalla se

se encaminaua a nuestra buelta, y su Alteza dispuso luego su exercito en la forma que parece en la planta, dexando poco distantes a la mano derecha algunos molinos de viento, y formando la batalla en la forma dicha, conforme al sitio. El Rey entretanto auia formado la suya al oposito de la nuestra, distante vn tiro de cañon, tomando con el cuerno siniestro a Lutzen, y ocupando con el diestro vn bosquecillo, que casi venia a estar vnido con su frente. Con este orden aguardò su Alteza que el Rey se mouiesse, teniendo a la frente de nuestro exercito vn pequeño foso. Mouiose el Rey con toda su gente, dando muestras de querer embestir, ya por la vna, ya por la otra parte, y alfin nos acometio por frète, y aloxò la caualleria del cuerno derecho para ocupar el nuestro, con que nos fue forçoso retirar el bagaxe, sobre la mano izquierda detras de nuestro exercito, para que no quedasse cortado fuera, asì se embistio con igual orden, y continuos tiros de cañon, que hazian daño, procurando cada vno adelantarse entre la mortandad y estrago para echar al enemigo de su puesto.

Yuase entretanto mejorando la frente de la batalla enemiga con notable resolucion, no auendola podido jamas desordenar nuestra artilleria, no obstàte que se le tiraron muchísimos cañonazos, y acercándose al foso, o puesto de nuestra parte, echo dentro mucha mosqueteria, con que nos daua muy buenas saluas, y particularmente al regimiento del Coronel Piccolomini, el qual despues de auer estado algun tiempo a la discrecion de aquella mosqueteria, se resoluió alfin de embestirla, y echarla del foso, lo qual hizo cò tanta felicidad, que si huiera sido ayudado de otros regimientos, huiera sin duda ninguna puesto en rota por aquella parte el campo enemigo, mas no auiendo alguno q le hiziesse espaldas, y temiendo si passaua adelante, no ser cortado fuera, se resoluió de cargar gallardamente sobre vn regimiento enemigo, que deshizo de todo punto, dexandolo todo entero tendido en el campo, como estaua puesto en esquadron. Despues que fue herido Papenheim, la caualleria que el lleuaua, no hizo rostro alguno al enemigo, con que le dió lugar para mejorarse sobre nuestra infanteria del costado siniestro, al mismo tiempo se conuatió por el cuerno derecho de ambas partes con toda obstinacion, quando sobreuieniendo vna nueua de que el Rey era muerto, parecio que el campo enemigo se yua poco a poco retirando, fauorecido de vna niebla espesísima que sobreuieno, demanera que al principio no fue posible penetrar donde estuiesse; con que por entonces se tenia por nuestra la vitoria. Y queriendo posar adelante en busca del enemigo, se entendio que se yua boluiendo a juntar por la parte del bosque, a donde embió su Alteza a los Coroneles Tercica, y Piccolomini, para qua reconociesen lo que se auia publicado, y auendose adelantado algũ tanto la buelta del bosque, le vieron venir en batalla entera hazia nosotros, tambien ordenada como la primera, y por ser ya cerca de la noche, y no estar toda nuestra gente junta, fue forçoso entretenernos en los puestos de los molinos, los quales mantuvo valerosamente el Conde Coloreto, mas siendo acometido de fuerças muy superiores, huiera sido forçado a cederlas, si su Alteza no le embiara los Coroneles Piccolomini, y Tercica con su caualleria para sustentar aquella infanteria, como en efeto se hizo. Erayá muy cerca de la noche, quando el enemigo comenzando de nueuo vna gran salua de cañonazos, hizo gran daño en nuestras tropas, y fuera mayor, si no sobreuienia la noche. Quando menos lo pensaua estando su Alteza en la frente del regimiento de Piccolomini, hablando con el le dieron vn mosquerazo en el muslo izquierdo, mas puedese dezir que milagrosamente, pues no le hizo otro daño mas que vn cardenal. Mostrò su Alteza en toda esta jornada, no ordinaria valentia,

lencia, discurriendo por la frente de todos los regimientos, donde de mano en mano auia neccesidad, y con su presencia los arimaua a todos a hazer el deber, sien lo seguido de dos Principes hermanos del Gran Duque de Toscana, a vno de los quales llamado don Francisco, le mataron de vn cañonazo el cavallo en que yua. Quedaron muertos los Coroneles Camargo y Lò, y el Piccolomini salio con diez mosquetazos, cinco de los quales le hirieron en diuerfas partes del cuerpo, y cinco sobre las armas, auendolo muerto quatro cavallos debaxo de si, atacado aquel dia nueue vezes al enemigo, y dexado muertos tre cientos de sus mejores soldados, el Sargento mayor, dos Capitanes, y heridos todos sus oficiales. De los nuestros murieron 37. y del enemigo seys mil.

Auiendose pues acabado la batalla por sobreuenir la noche estaua y resuelto su Alteza si auia de quedar en el puesto con su exercito, o bien retirarse a Leipsh, y con el regimiento del Papenheim, venidos de hallà, deuián retirarse a Leipsh, porque se temia prouablemente que por el cansancio de los soldados, los muchos heridos, el excessiuo frio, y lo que mas importaua, por no tener alli prouision alguna de viueres, no se desmandassén los soldados por las aldeas conuezinias para reparar esta neccesidad, y que a la mañana no pareciese ninguno si fuessen menester: de manera que cerca de tres horas de noche marchò nuestro exercito la buelta de Leipsh, y por falta de cavallos, y moços que al principio de la batalla, fueron algunos muertos, y parte heridos, no pudo llevar la artilleria, pero dexòse enclauada en el campo, como tambien lo hizo el enemigo de la suya marchando la buelta de Naumburg.

Hizo luego venir su Alteza al Varon Galasso, que se juntò con el en Bernniz, con la gente que tenia, y embiò a llamar al Dringuen, que viniesse tambien con la suya, querièdo formar otro grueso con que yr a deshazer la q̃ a quedado del enemigo. hallandose agora su Alteza en Fraosten en los confines de Saxonia, y Bohemia, para passar despues a Praga.

Al principio de los primeros encuentros de vno y otro campo, Inocencio Buccela camarada del Piccolomini, conocio en tierra herido y muerto al Rey de Suecia, y auiendo dado cuenta dello a su Coronel, fue con el, y con otras diez personas a ver el cuerpo, que aun estaua palpitado, y miètras trataban de retirarle, sobreuino vna tropa enemiga, que les forçò a retirarse. Esparciose luego la voz desta muerte, pero suspendiose su credito por la relacion de algunos prisioneros, que dezian, esta herido el Rey, pero que han dado accidentalmente: pressò en la batalla vn Astrologo entretenido de su Alteza, y rescatandole despues de ocho dias, traxo la nueua cierta de que el Rey auia puegado herido de vn mosquetazo en el braço, y dos pistoletazos en el pecho, y que auia caydo muerto en el campo.

La muerte del Rey a verificado el pronostico de vn Astrologo llamado Dauid Erlisio de Estergard en Pomerania, el qual dixo los meses passados, que el Rey no auia de boluer a passar el Albis, y el interpretando esto en su fauor, creyò que se auia de hazer señor del Imperio, como entre sus Coligados estaua ya repartido, y dexar de boluer a Suecia, donde no ay otra cosa que montañas asperisimas, mas Dios que es quien lo dispone todo, a hecho que salga vana esta su esperança, y dadonos a entender que a el solo esta reseruada la disposicion de los Imperios.

*Impresso con licencia del señor Virrey, en Lima; Por Bernardino de Guzman, enfrente de la puerta de la Iglesia Mayor.*

*Año de 1633.*





